



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de septiembre de 2017
Español
Original: inglés

Carta de fecha 20 de septiembre de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre Sudán del Sur

Los miembros del Grupo de Expertos sobre Sudán del Sur, cuyo mandato se prorrogó en la resolución [2353 \(2017\)](#) del Consejo de Seguridad, tienen el honor de transmitir adjunto el informe cuatrimestral del Grupo, presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 2 de la mencionada resolución, en que se prorrogaron las medidas impuestas en el párrafo 12 e) de la resolución [2290 \(2016\)](#).

El informe fue presentado al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [2206 \(2015\)](#) relativa a Sudán del Sur el 6 de septiembre de 2017.

El Grupo agradecería que la presente carta y el informe se señalaran a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad y se publicaran como documento del Consejo.

(Firmado) Klem **Ryan**
Coordinador del Grupo de Expertos sobre Sudán del Sur

(Firmado) Andrews **Atta-Asamoah**
Experto

(Firmado) Andrei **Kolmakov**
Experto

(Firmado) Ann **Oosterlinck**
Experta

(Firmado) Colin **Thomas-Jensen**
Experto



Informe del Grupo de Expertos sobre Sudán del Sur

Resumen

En consonancia con sus informes anteriores, el Grupo de Expertos sobre Sudán del Sur ha hallado que las principales amenazas que se plantean para el pueblo de Sudán del Sur siguen siendo la no aplicación por las partes en el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de las disposiciones fundamentales de ese Acuerdo y la búsqueda constante de una solución militar al conflicto. Desde que se presentó el informe del Grupo de 13 de abril de 2017 (S/2017/326), no se han registrado progresos sustantivos en el logro de la seguridad de la población civil producto de la violencia constante, fundamentalmente étnica, y de la consiguiente crisis humanitaria que impera en todo el país. La razón de esta falta de progresos es clara: tras el colapso *de facto* del gobierno de transición de unidad nacional en julio de 2016, hoy día no existe la voluntad política para aplicar el Acuerdo entre quienes tienen la potestad de hacerlo ni existe la voluntad política para encarar las prácticas destructivas de gobernanza ni los reclamos históricos que siguen avivando el conflicto en Sudán del Sur^a. Se trata de una falta de liderazgo de la élite política y militar del país. La responsabilidad primordial de la violencia actual corresponde a los funcionarios del Gobierno, encabezados por el Presidente Salva Kiir y el Primer Vicepresidente, Taban Deng Gai.

El Grupo observa que las ofensivas militares llevadas a cabo por el Gobierno en los últimos meses en los estados de Yonglei, Alto Nilo y partes de Ecuatoria han empeorado considerablemente la situación humanitaria para un número mucho mayor de sursudaneses. La población encara las amenazas interrelacionadas de la violencia y la inseguridad, los desplazamientos en gran escala, la inseguridad alimentaria extrema y una crisis económica nacional creciente. Las medidas adoptadas por los dirigentes de Sudán del Sur no han hecho nada para eliminar esas amenazas, y es poco probable que esta situación mejore en el futuro previsible a menos que se produzca un cambio considerable en el enfoque nacional e internacional del conflicto.

^a En el presente informe, las expresiones “gobierno de transición de unidad nacional” y su forma abreviada, “gobierno de transición”, se utilizan para hacer referencia a la entidad descrita en el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, en el que se previó una fórmula de distribución del poder centrada en el Gobierno, la oposición dirigida por Riek Machar y los “exdetenidos”. El término “Gobierno” se utiliza para hacer referencia a la configuración política actual encabezada por el Sr. Salva Kiir. Esa configuración no incluye a la oposición representada por el Sr. Machar y, por ende, no es la entidad prevista en el Acuerdo. El Grupo considera que esta es una distinción importante, ya que la cuestión de si el Gobierno está respetando o no los arreglos previstos en el Acuerdo es, en gran medida, motivo de que continúe el conflicto. Por consiguiente, el informe se centrará en las amenazas que se plantean para la población de Sudán del Sur, no en el gobierno de transición.

I. Antecedentes

A. Mandato

1. En su resolución [2353 \(2017\)](#), al renovar lo dispuesto en el párrafo 12 e) de su resolución [2290 \(2016\)](#), el Consejo de Seguridad solicitó, entre otras cosas, que el Grupo de Expertos sobre Sudán del Sur le presentara un informe en el que se incluyeran un análisis de las amenazas existentes para la seguridad a las que se enfrentaba el gobierno de transición de unidad nacional y sus necesidades para mantener el orden público en Sudán del Sur, así como nuevos análisis sobre los efectos de las transferencias de armas y materiales conexos que estuvieran entrando en Sudán del Sur desde la formación del gobierno de transición en la aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, y las amenazas para la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y demás personal de las Naciones Unidas y para el personal humanitario internacional.

B. Metodología

2. El presente informe se elaboró sobre la base de las investigaciones y entrevistas realizadas por el Grupo en los meses de julio y agosto de 2017¹, y de un examen de los documentos publicados por el Gobierno de Sudán del Sur; entidades regionales, como la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana; y organizaciones internacionales activas en temas relacionados con Sudán del Sur. El informe también se basa en la labor realizada anteriormente por el Grupo, incluidos los informes anteriores, tanto públicos como confidenciales, al Consejo de Seguridad, cientos de entrevistas con las principales partes interesadas, y una gran cantidad de información y pruebas aportadas por fuentes muy diversas².

II. Sinopsis y estructura

3. El análisis que se presenta en este informe se ha estructurado en torno a lo que el Grupo considera que son las principales amenazas que se plantean para el pueblo de Sudán del Sur. El Grupo ha examinado tres factores del conflicto y las amenazas relacionadas con ellos: a) el conflicto político por el poder, que ha ido derivando cada vez más en actos de violencia étnica; b) el deterioro constante de las condiciones económicas y las dificultades conexas para la mayoría de los ciudadanos sursudaneses; y c) la crisis humanitaria actual caracterizada por problemas de inseguridad alimentaria, desplazamientos en masa de la población y epidemias en todo el país.

4. La propagación del conflicto desde el violento colapso del gobierno de transición en julio de 2016 ha aumentado considerablemente el número y la distribución geográfica de los grupos que ahora se oponen al Gobierno. De ahí que se haya cuestionado el grado en que el Acuerdo sigue siendo suficientemente inclusivo o incluso viable.

¹ El Grupo desea señalar a la atención del Consejo de Seguridad que sus miembros no fueron nombrados hasta el 11 de julio de 2017 (véase [S/2017/594](#)), por lo que solo se comenzó a trabajar en el mandato actual a finales de julio, lo que redujo el tiempo disponible para la preparación del presente informe.

² La metodología empleada por el Grupo para sus investigaciones, entre otras cosas en lo relacionado con las fuentes confidenciales, se ha detallado en informes anteriores, y más recientemente en su informe de 13 de abril de 2017 ([S/2017/326](#)).

5. Las hostilidades en Sudán del Sur prosiguen, en un complejo contexto de iniciativas regionales y bilaterales antagónicas para solucionar el conflicto. Esos esfuerzos adolecen de varias deficiencias, a saber, la falta de supervisión, la no imposición de su cumplimiento y la ausencia de un plan integrado y coherente para la paz, entre otras. Esta falta de coherencia es ilustrativa de los intereses contrapuestos que existen, a lo que se suman las rivalidades que subyacen en la región. El Gobierno ha tratado de explotar esas divisiones para limitar la aplicación efectiva del Acuerdo. Como resultado de la falta de una clara acción internacional, las iniciativas regionales para revitalizar el Acuerdo, eliminar las divisiones en el seno del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán (MLPS), promover un diálogo nacional digno de crédito e inclusivo, y alentar de otro modo el debate entre las partes en el conflicto evidentemente no han logrado detener los enfrentamientos.

6. Un cometido concreto del presente informe es evaluar el papel de las armas en la aplicación del Acuerdo. Las operaciones militares en curso en el país, en particular la ofensiva lanzada por el Gobierno en el Alto Nilo en los meses de julio y agosto de 2017, indican que se siguen haciendo grandes gastos militares. Además, la violencia a nivel nacional demuestra que las armas, en lugar de ayudar a mejorar la seguridad del pueblo de Sudán del Sur, siguen generando sufrimiento e inestabilidad. Las investigaciones realizadas por el Grupo indican que a largo plazo las armas que se venden a Sudán del Sur invariablemente son utilizadas contra los civiles, ya sea directamente por los servicios de seguridad y las milicias conexas o por los grupos armados y los delincuentes que tienen acceso a ellas. El aumento de las transferencias no reglamentadas de armas solo exacerbará la amenaza de violencia para los ciudadanos. Por consiguiente, el Grupo mantiene la posición expresada en sus informes anteriores de que la reglamentación efectiva de las armas en Sudán del Sur requiere que el Consejo de Seguridad imponga un embargo de armas y que los agentes regionales lo hagan cumplir.

III. Amenazas para el pueblo de Sudán del Sur

A. Conflicto político y étnico por el poder

7. El conflicto en Sudán del Sur se caracteriza por una interacción compleja y dinámica de las controversias a los niveles nacional y subnacional. Las rivalidades políticas locales a nivel de condados o estados, acrecentadas por las controversias por la tierra, el acceso a los recursos o injusticias impunes, que a veces se remontan a decenios atrás, suelen tener repercusiones a nivel nacional, ya que altos dirigentes políticos y militares tratan de aprovechar las divisiones locales para movilizar apoyo y ganar influencia política. La controversia con la oposición dirigida por Riek Machar, que marcó el inicio del conflicto, se ha transformado en un conjunto polifacético de enfrentamientos locales, que, a su vez, han dado lugar a una proliferación de grupos armados, normalmente vinculados a grupos étnicos.

8. Desde el colapso del gobierno de transición, la oposición dirigida por Machar se ha visto debilitada por tres factores: a) el aislamiento físico de Machar en Sudáfrica y su exclusión de los procesos políticos, que han afectado la coordinación y cohesión en el seno de la oposición³; b) el hecho de que la oposición no haya podido encontrar apoyo logístico suficiente para llevar a cabo operaciones militares importantes; y c) el surgimiento de nuevos grupos de la oposición, a partir de

³ Entrevistas del Grupo con representantes de la oposición en Nairobi y Addis Abeba, agosto de 2017.

deserciones del Gobierno y de la oposición, que rivalizan por el apoyo local y la inclusión en los procesos políticos nacionales y regionales⁴.

9. No obstante, la debilidad relativa de la oposición no ha traído consigo un debilitamiento del conflicto. En lugar de aplicar el Acuerdo o de tratar de negociar soluciones políticas desde una posición de fuerza relativa, el Gobierno ha tratado de explotar aún más la ventaja en material militar que posee y, ante la falta de restricciones externas, ha procurado someter a la población civil en las zonas consideradas simpatizantes de la oposición. Desde comienzos de 2017, el Gobierno ha llevado a cabo ofensivas en gran escala en el Alto Nilo, contra las fuerzas Agwelek dirigidas por Johnson Olony y la población shilluk en la ribera occidental del río Nilo, en febrero y marzo, y contra los territorios predominantemente nuer en el norte de Yonglei, en abril. También ha realizado operaciones violentas contrainsurgencia en algunas zonas de Ecuatoria Central y Oriental.

10. A comienzos de julio de 2017, en violación de su propio alto el fuego unilateral, el Gobierno lanzó una ofensiva para tomar el cuartel general del Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición (E/MLPS) en Pagak, en el noreste del Alto Nilo. Pagak ha sido cuartel militar de Machar desde su huida de Yuba en diciembre de 2013⁵. La ofensiva del Gobierno provocó que miles de civiles, fundamentalmente nuer, huyeran a la vecina Etiopía⁶. El 29 de agosto, el Sr. Kuol Manyang, Ministro de Defensa y Asuntos de los Veteranos, reafirmó la posición del Gobierno con respecto a los enfrentamientos, en una reunión de la fuerza mixta de operaciones en Yuba, en la que declaró que el Gobierno trataría de “aplantar” a todos los “rebeldes” que quedaran en Sudán del Sur en un plazo de 30 días, con lo que evidentemente se refería a planes de las fuerzas gubernamentales de realizar nuevas operaciones ofensivas en los próximos meses⁷.

11. Sin embargo, los avances militares registrados por el Gobierno en algunas partes del país han sido contrarrestados por el aumento de las tensiones y los enfrentamientos en el seno de la frágil coalición de agentes políticos y militares que apoyan al Presidente. Las controversias cada vez más acaloradas y violentas entre las tribus de los clanes dinka por la dirección del conflicto y la carga que este supone, la distribución del poder y la cuestión de quién sucederá al Presidente han contribuido a los enfrentamientos registrados en Aweil y Gogrial en los últimos meses.

12. La destitución del Sr. Paul Malong, Jefe del Estado Mayor del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS), por el Presidente, en mayo de 2017, puso

⁴ Un ejemplo de esta fragmentación de la oposición puede verse en la deserción, a finales de julio de 2017, del Teniente General John Kenyi Loborun, jefe del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición, quien se pasó a las filas del Frente del Salvación Nacional, dirigido por el General Thomas Cirillo Swaka, lo que amenaza con desatar un conflicto entre los grupos de la oposición en Ecuatoria.

⁵ En una entrevista telefónica, el Sr. Machar dijo al Grupo que Pagak era solo un lugar de reunión, y “no un cuartel general ni una base importante de la oposición”, 8 de agosto de 2017.

⁶ Según organismos humanitarios, en la actualidad la mayor parte de la población civil ha huido de Pagak, Maiwut y Mathiang como resultado de la ofensiva reciente. Muchas personas han pasado a Etiopía, aunque entre el 15 de junio y el 15 de julio en ese país solo se registraron 1.600 nuevos refugiados procedentes de Sudán del Sur. Muchas más personas han cruzado la frontera, pero, según los organismos humanitarios, evitan inscribirse como refugiadas por temor a ser trasladadas a campamentos lejos de Gambela. Al momento en que se redacta el presente informe, las partes siguen rivalizando por el control de Pagak, y el Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición dice haber lanzado una contraofensiva.

⁷ Esta información fue proporcionada a organizaciones internacionales por participantes en la reunión y también se divulgó en los medios de difusión de Sudán del Sur, y fue confirmada por el Ministro en una reunión mantenida con el Grupo en Yuba el 12 de septiembre de 2017.

al descubierto muchas de las tensiones existentes entre la comunidad de Aweil, a la que pertenece Malong; los dinka de Warrap, lugar de origen del Presidente; y la comunidad de Bor, de donde proceden Kuol Manyang y Michael Makuei, Ministro de Información y Radiodifusión⁸. Esas tensiones se han exacerbado por el empeoramiento de la situación económica y la inseguridad alimentaria, que han provocado grandes dificultades para muchas comunidades dinka, sobre todo de Aweil, y han sembrado el descontento con el Gobierno por la percepción de que las fuerzas dinka de Aweil han soportado una carga desproporcionada de las bajas causadas por la guerra⁹. En julio, el Presidente declaró el estado de emergencia en Gogrial, Aweil Oriental, Tonj y Wau, cuatro zonas afectadas por la violencia entre los dinka¹⁰. A finales de agosto, proseguían los enfrentamientos entre grupos dinka en las cercanías de Aweil¹¹.

13. Las divisiones existentes en el seno de la coalición gubernamental también resultan evidentes en el conflicto entre los dinka de Bor y sus vecinos murle de Yonglei. El prolongado ciclo de incursiones violentas y represalias entre esas comunidades ha empeorado considerablemente en 2017: milicias gubernamentales armadas de Bor (véase la sección V. sobre armas) han lanzado ataques en gran escala contra zonas murle, específicamente contra lugares civiles, que han echado por tierra el Acuerdo de Paz firmado en mayo de 2014 entre el Gobierno y la oposición murle, liderada por David Yau Yau. Por su parte, las fuerzas de la comunidad murle se están aliando cada vez más con la oposición armada, en particular con el Frente de Salvación Nacional de Thomas Cirillo Swaka¹².

B. Deterioro de las condiciones económicas

14. La situación económica en Sudán del Sur ha empeorado en 2017, debido a que los ingresos públicos han continuado disminuyendo, pero el Gobierno ha seguido priorizando el gasto en las fuerzas armadas¹³.

15. La mayor parte de la población de Sudán del Sur no trabaja en la economía formal, sino que vive de la agricultura de subsistencia o el trueque y tiene escasos

⁸ Entrevistas realizadas por el Grupo en Yuba en mayo de 2017 y en Nairobi, Kampala y Addis Abeba en julio y agosto de 2017.

⁹ Informe confidencial, que obra en poder del Grupo, basado en entrevistas realizadas en Aweil por un investigador internacional. En febrero de 2017, según la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases de Bahr el-Ghazal Septentrional, de una población total de alrededor de 1.400.000 personas se estimaba que unas 560.000 se encontraban en situación de crisis (fase 3) y 180.000 en situación de emergencia (fase 4). En junio de 2017, esas estimaciones se actualizaron: 640.000 en situación de crisis y 310.000 en situación de emergencia. Véanse las cifras comparativas y actualizadas sobre la situación de inseguridad alimentaria en Sudán del Sur, en el informe completo de enero de 2017, que puede consultarse en www.ipcinfo.org/ipcinfo-detail-forms/ipcinfo-map-detail/es/c/471270, y en la alerta mundial de junio de 2017, que puede consultarse en www.ipcinfo.org/ipcinfo-detail-forms/ipcinfo-news-detail/es/c/897072.

¹⁰ Nabeel Biajo y Waakhe Simon Wudu, "South Sudan declares state of emergency in four states", Voice of America News, 8 de julio de 2017. Puede consultarse en <https://www.voanews.com/a/south-sudan-declares-state-of-emergency-in-four-states/3949486.html>.

¹¹ Radio Tamazuj, "Government troops say repulsed rebel attack in Aweil East", 30 de agosto de 2017. Puede consultarse en <https://radiotamazuj.org/en/news/article/government-troops-says-repulsed-rebel-attack-in-aweil-east>.

¹² Entrevistas con tres fuentes confidenciales de alto nivel con conocimiento directo de la cuestión, Yuba, mayo de 2017, y Addis Abeba, agosto de 2017.

¹³ Agence France Presse, "War-torn South Sudan passes budget despite lacking funds", News24, 30 de agosto de 2017. Puede consultarse en <http://www.news24.com/Africa/News/war-torn-south-sudan-passes-budget-despite-lacking-funds-20170829>.

vínculos financieros con el Gobierno central. Sin embargo, en el caso de la población urbana, que sí depende de la economía formal, los recursos financieros, ya de por sí limitados, se han vuelto cada vez más escasos por la persistencia de la guerra. Se calcula que a finales de junio de 2017 la inflación superaba el 360%¹⁴. Esta situación ha tenido efectos muy negativos en la capacidad de muchas personas para comprar los alimentos de primera necesidad. En mayo, un kilogramo de sorgo en Yuba costaba 88,57 libras sursudanesas, es decir, había aumentado más de un 300% desde el año anterior, mientras que en Aweil y Wau había aumentado más de un 200% con respecto a esa misma fecha en 2016¹⁵.

16. Parte de ese aumento es atribuible a la repercusión en la importación de alimentos de la rápida depreciación de la libra sursudanesa. El tipo de cambio registrado en Yuba a principios de agosto de 2017 era de 160 a 180 libras sursudanesas por dólar de los Estados Unidos. En diciembre de 2013, el tipo de cambio era de 4 por 1. La rápida devaluación ha aumentado el déficit fiscal, lo que, entre otras cosas, ha cercenado la capacidad del Gobierno para pagar los sueldos. Muchos funcionarios públicos no habían recibido su remuneración en los tres meses anteriores a la redacción del presente informe¹⁶ y otros, como los funcionarios de las embajadas en varios países, llevaban mucho más tiempo esperando¹⁷. El Gobierno ha solicitado ayuda a los donantes en varias oportunidades para pagar los sueldos, pero ha tenido cada vez más dificultades para encontrar asistencia financiera externa debido a la persistencia de la guerra. Según una fuente diplomática que habló con el Grupo, el Gobierno también ha solicitado asistencia financiera de donantes en las últimas semanas para pagar el sueldo de los militares¹⁸.

17. En respuesta a la falta de ingresos, el Gobierno está considerando la posibilidad de reducir el gasto público eliminando los subsidios a la importación de combustibles de Nile Petroleum Corporation para el consumo interno, lo que le permitiría ahorrar unos 183 millones de dólares al año¹⁹. No obstante, a corto plazo, es probable que la eliminación de los subsidios aumente rápidamente el costo del transporte, lo que también repercutiría en los precios de los alimentos.

18. El Gobierno ha intentado subsanar su déficit fiscal aumentando la producción de petróleo y atrayendo más inversiones extranjeras hacia el sector del petróleo y los recursos naturales, pero esa iniciativa ha tenido escasos efectos positivos. Se calcula que la producción actual de petróleo es de unos 130.000 barriles diarios, es decir, aproximadamente el 37% del volumen producido antes de que comenzara el conflicto. El Ministerio de Petróleo se propuso como objetivo a corto plazo aumentar la producción a 200.000 barriles diarios para finales de 2017 y perforar 30

¹⁴ Trading Economics, “South Sudan inflation rate 2008-2017”. Puede consultarse en <https://tradingeconomics.com/south-sudan/inflation-cpi>.

¹⁵ Famine Early Warning Systems Network, “South Sudan food security outlook: June 2017 to January 2018”, julio de 2017. Puede consultarse en http://www.fews.net/sites/default/files/documents/reports/SOUTH%20SUDAN%20Food%20Security%20Outlook_06302017.pdf.

¹⁶ Radio Tamazuj, “South Sudan government admits difficulty in paying civil servants”, 7 de julio de 2017. Puede consultarse en <https://radiotamazuj.org/en/news/article/south-sudan-government-admits-difficulty-in-paying-civil-servants>.

¹⁷ Entrevista con una fuente de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), 1 de agosto de 2017, y comunicación con funcionarios diplomáticos en Nueva York, julio de 2017.

¹⁸ Entrevista con un funcionario diplomático, Addis Abeba, agosto de 2017.

¹⁹ Jale Richard, “Fuel subsidies to be lifted in 2017-2018 budget”, Gurtong, 8 de julio de 2017. Puede consultarse en www.gurtong.net/ECM/Editorial/tabid/124/ctl/ArticleView/mid/519/articleId/20671/Fuel-Subsidies-To-Be-Lifted-In-2017-2018-Budget.aspx.

pozos nuevos²⁰. Sin embargo, será difícil que lo cumpla, habida cuenta de la inseguridad que persiste en las regiones productoras de petróleo del Alto Nilo, Unidad y Liech Septentrional²¹.

19. La inseguridad que impera en las rutas principales de abastecimiento provenientes de Uganda también ha tenido efectos negativos en el suministro de alimentos para Yuba y ha contribuido a la subida de los precios. Se considera que algunos de los ataques, en particular los perpetrados en la importante carretera que comunica a Yuba con Nimule, son responsabilidad de varios grupos contrarios al Gobierno, que tratan de presionarlo amenazando la línea de suministro fundamental de la capital²². En respuesta, el Gobierno ha solicitado ayuda a Uganda (y, en los últimos tiempos, a la UNMISS) para asegurar las carreteras por las que llegan los suministros a Yuba²³.

20. Los servicios comerciales también se han visto perjudicados por la retirada de los servicios bancarios oficiales en muchos sitios. Desde inicios de 2017, el Kenya Commercial Bank ha cerrado cinco sucursales en el país debido a que, en 2016, perdió 2.800 millones de libras sursudanesas²⁴. Asimismo, el Equity Bank Group confirmó el cierre de 7 de sus 12 sucursales en Sudán del Sur después de que la devaluación de la libra sursudanesa lo obligara a pasar a pérdidas deudas por 58,14 millones de dólares en 2016²⁵. La salida de los bancos extranjeros de Sudán del Sur limita aún más las posibilidades de que la economía del país reciba nuevos préstamos e inversiones.

C. Crisis humanitaria

21. La violencia étnica persistente en todo el país sigue representando una enorme amenaza para la población de Sudán del Sur. Todas las partes en el conflicto continúan sometiendo a los civiles a ejecuciones extrajudiciales, arrestos y detenciones arbitrarios, desapariciones forzadas, actos de violencia sexual, reclutamiento forzado, desplazamientos forzados, restricciones a la libertad de circulación, acoso y destrucción de los medios de subsistencia²⁶. Como consecuencia, la población se enfrenta a diversas amenazas interrelacionadas que se refuerzan entre sí.

²⁰ Reuters, “South Sudan boosts oil output, targets 350,000 bpd peak by mid-2018”, Citizen Digital, 5 de junio de 2017. Puede consultarse en: <https://citizentv.co.ke/business/south-sudan-boosts-oil-output-targets-350000-bpd-peak-by-mid-2018-167490>.

²¹ Sudan Tribune, “South Sudan army says foiled attack on Upper Nile oilfields”, 23 de julio de 2017. Puede consultarse en www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=63064.

²² Radio Tamazuj, “SPLA-IO claims responsibility for convoy attack on Juba-Nimule road”, 9 de junio de 2017. Puede consultarse en <https://radiotamazuj.org/en/news/article/south-sudan-rebels-claim-responsibility-for-convoy-attack-on-juba-nimule-road>.

²³ Comunicado conjunto de la policía de Uganda y de Sudán del Sur, que puede consultarse en www.upf.go.ug/joint-communicate-uganda-police-s-sudan-police; y UNMISS, “Press conference on arrival of regional protection forces into Juba, South Sudan”, 8 de agosto de 2017, que puede consultarse en <https://unmiss.unmissions.org/press-conference-arrival-regional-protection-forces-juba-south-sudan>.

²⁴ Reuters, “KCB closes South Sudan outlets, cites hyperinflation”, *Star*, 13 de mayo de 2017. Puede consultarse en www.the-star.co.ke/news/2017/05/13/kcb-closes-south-sudan-outlets-cites-hyperinflation_c1560178.

²⁵ Reuters, “Equity Bank closes seven branches in war-torn South Sudan”, *Star*, 24 de mayo de 2017. Puede consultarse en www.the-star.co.ke/news/2017/05/24/equity-bank-closes-seven-branches-in-war-torn-south-sudan_c1567328.

²⁶ Entrevistas del Grupo con trabajadores humanitarios y miembros del personal de las Naciones Unidas en Nueva York, julio de 2017, así como en Nairobi y Kampala y por teléfono en agosto de 2017.

Desplazamiento forzado de la población

22. Al momento de redactar este informe, aproximadamente 1 de cada 3 sursudaneses habían sido desplazados de sus hogares, frente a 1 de cada 12 en el primer año de la crisis²⁷. Al 31 de julio de 2017, los desplazados internos eran unos 2 millones y las personas que habían huido del país sumaban alrededor de 2 millones más. Uganda ha acogido a alrededor de 1 millón de las personas que han huido, de las cuales alrededor de 250.000 han llegado al país desde febrero de 2017²⁸.

23. En el estado del Alto Nilo, como figura en los informes anteriores del Grupo (véanse S/2016/70 y S/2017/326), desde 2015 el Gobierno ha lanzado ataques reiterados contra la ribera occidental del Nilo. Esas ofensivas han obligado a la gran mayoría de la población shilluk a refugiarse en el emplazamiento de protección de civiles de la UNMISS en Malakal o bien a cruzar la frontera hacia el Sudán. Los organismos humanitarios calculan que actualmente quedan menos de 17.000 shilluk en el Alto Nilo, fuera del emplazamiento de Malakal, concentrados sobre todo en los campamentos de desplazados internos localizados en Aburoc y sus cercanías. Esta despoblación no es ajena en lo absoluto al Presidente, los ministros del Gabinete ni los altos oficiales del ejército, y ha sido una consecuencia claramente previsible de las operaciones militares del Gobierno²⁹.

Inseguridad alimentaria grave

24. A pesar de la respuesta humanitaria en gran escala puesta en marcha en 2017, la situación de inseguridad alimentaria grave se ha seguido agudizando a un ritmo más rápido de lo previsto³⁰. En julio, se determinó que en Sudán del Sur había 6 millones de personas que estaban en situación de inseguridad alimentaria grave, es decir, al menos la mitad de la población calculada del país, incluidos 1,7 millones de personas que estaban al borde de la hambruna³¹. El Grupo observa en particular las reiteradas ofensivas emprendidas por el Gobierno en el sur de Unidad, que han impedido a la población civil cultivar, cuidar el ganado y recibir ayuda alimentaria suficiente y sostenida (véase S/2017/326).

²⁷ International Organization for Migration, “IOM responds as rainy season threatens further spread of cholera in South Sudan”, 8 de agosto de 2017. Puede consultarse en <https://southsudan.iom.int/media-and-reports/press-release/iom-responds-rainy-season-threatens-further-spread-cholera-south>.

²⁸ Véanse las cifras más recientes en los datos regionales y operacionales actualizados sobre la situación de Sudán del Sur publicados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en <http://data.unhcr.org/SouthSudan/regional.php>.

²⁹ En una reunión celebrada el 5 de mayo en Yuba entre el Coordinador del Grupo, el Presidente y el Sr. Michael Makuei, Ministro de Información y Radiodifusión, al debatir el desplazamiento de la población shilluk en el Alto Nilo, el Sr. Makuei señaló que los desplazados internos de Wau Shilluk “no son civiles; son rebeldes”. En esa reunión, ni el Sr. Makuei ni el Presidente dieron indicios de que considerarían que la situación imperante en la ribera occidental del Alto Nilo fuera una preocupación ni una prioridad del Gobierno en materia de operaciones humanitarias. El Grupo también ha recibido información confidencial de fuentes de inteligencia occidentales que respalda la opinión de que el desplazamiento de los shilluk es una estrategia militar.

³⁰ Véanse las proyecciones sobre Sudán del Sur de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases desde enero hasta julio de 2017, que pueden consultarse en www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/docs/IPC_South_Sudan_Key%20Messages_Feb_2017.pdf.

³¹ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, “South Sudan situation report”, 18 de julio de 2017. Puede consultarse en http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/emergencies/docs/FAOSouthSudanSituationReport_18July2017.pdf.

Enfermedades

25. Los repetidos desplazamientos, la inseguridad alimentaria y la falta de acceso permanente a los servicios, a lo que se suma la temporada de lluvias, han generado el brote de cólera más mortífero que haya tenido lugar desde la independencia³², así como brotes de malaria, sarampión y otras enfermedades infecciosas y transmitidas por el agua en varios lugares. Estas enfermedades tratables están matando o incapacitando a un gran número de sursudaneses³³.

Restricción del acceso

26. Todas las partes en el conflicto siguen obstaculizando sistemáticamente el acceso humanitario. Los incidentes a este respecto han aumentado de 89 en mayo a 100 en junio y a 136 en julio, la cifra más alta comunicada hasta la fecha en 2017³⁴. La mayoría de los incidentes denunciados se relacionaron con la restricción o la denegación de la circulación o con amenazas contra miembros del personal, que hicieron necesaria su evacuación³⁵.

Ataques contra los trabajadores humanitarios

27. Hasta julio de este año, habían sido asesinados al menos 17 trabajadores humanitarios en 2017, lo que suma un total de 84 trabajadores asesinados desde diciembre de 2013³⁶.

28. Tras las entrevistas realizadas a las organizaciones humanitarias que operan en las zonas afectadas, el Grupo considera que las fuerzas del Gobierno perpetraron la mayoría de los abusos descritos contra la población civil por su supuesta asociación con grupos de la oposición, lo que suele vincularse a su origen étnico³⁷.

³² Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Humanitarian bulletin: South Sudan”, núm. 12, 28 de julio de 2017. Puede consultarse en http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/SS_170728_OCHA_SouthSudan_Humanitarian_Bulletin12.pdf.

³³ Organización Mundial de la Salud, “South Sudan Health Cluster bulletin”, núm. 6, 30 de junio de 2017. Puede consultarse en <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Health-Cluster-Bulletin-1-to-30-June-2017.pdf>.

³⁴ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “South Sudan: humanitarian access situation snapshot”, mayo de 2017, junio de 2017 y julio de 2017. Pueden consultarse, respectivamente, en http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ss_20170606_access_snapshot_may_final.pdf, http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ss_20170709_access_snapshot_june.pdf y http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/SS_20170808_Access_Snapshot_July_final.pdf.

³⁵ Por ejemplo, el 30 de junio y el 3 de julio de 2017, la UNMISS recibió cartas de la Bor Community Youth Association en las que se exigía que todo el personal de Ecuatoria que trabajaba para organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales abandonara Bor en un plazo de 72 horas o se tomarían medidas al respecto. La UNMISS decidió ofrecer alojamiento temporal en su base de Bor a los funcionarios de Ecuatoria que tenían regresar a sus hogares. Datos obtenidos de informes internos de las Naciones Unidas consultados por el Grupo.

³⁶ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “South Sudan humanitarian situation report”, núm. 111, 20 de julio de 2017. Puede consultarse en <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/UNICEF%20South%20Sudan%20Mid-Year%20Humanitarian%20SitRep%20%28%23111%29%20-%2020%20July%202017.pdf>.

³⁷ Entrevistas del Grupo con organizaciones humanitarias y miembros del personal de las Naciones Unidas en Nueva York en julio de 2017, así como en Nairobi y Kampala y por teléfono en agosto de 2017.

IV. Acontecimientos regionales

29. Las consecuencias humanitarias, de seguridad y económicas del conflicto siguen perjudicando a los Estados vecinos, pero aún no han generado una acción unificada y sostenida de los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en pro de un proceso político coherente respaldado por una presión auténtica sobre las partes. La reanudación de los esfuerzos regionales para poner fin al conflicto condujo, en julio de 2017, a la creación de un foro de revitalización de alto nivel a fin de que las partes en el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y los denominados “grupos excluidos” examinaran formas de restablecer un alto el fuego permanente, aplicaran el Acuerdo plenamente y elaboraran un calendario para celebrar elecciones al final del período de transición³⁸. Al mismo tiempo, el Sr. Yoweri Museveni, Presidente de Uganda, al parecer a petición del Sr. Salva Kiir³⁹, ha emprendido un esfuerzo bilateral para revitalizar el proceso de Arusha de 2015, que pretendía reunificar el MLPS. El 20 julio, el Sr. Museveni se reunió con el Sr. Kiir en Kampala y facilitó la celebración de reuniones entre exdetenidos, el ELPS en la Oposición (facción Taban) y el MLPS en el Gobierno. Un tercer proceso encabezado por Kenya procura reunir a todos los grupos de la oposición de Sudán del Sur⁴⁰.

30. Todos esos procesos demuestran que la región sigue reconociendo la necesidad de poner fin a la guerra, pero los métodos utilizados para lograr ese cometido tienen deficiencias evidentes. La proliferación de esfuerzos diplomáticos ha permitido que las partes exploren los distintos foros y participen selectivamente en distintos procesos mientras ganan tiempo para las operaciones militares y evitan los intentos de poner en práctica una solución política para el conflicto. Además, la iniciativa del foro de revitalización de alto nivel para abordar la falta de inclusividad en el proceso de revitalización no definió con claridad el concepto de “grupo excluido”, aspecto ineludible para ampliar el proceso a quienes actualmente no forman parte del Acuerdo para la Solución del Conflicto⁴¹. Algunos grupos de la oposición también han afirmado que la continua exclusión del Sr. Riek Machar de la región, con el apoyo de los Estados Unidos de América, es contraproducente y menoscaba la necesidad de que los países de la región, incluida Sudáfrica, interactúen de manera neutral con las partes en el conflicto⁴².

31. Aunque la situación de la seguridad en Sudán del Sur sigue deteriorándose y los combates persisten en muchas partes del país, lo que genera enormes trastornos, la región ha propuesto definir un calendario electoral, de conformidad con las disposiciones del Acuerdo para la Solución del Conflicto, como uno de los principales objetivos del foro de revitalización⁴³. El Gobierno también ha

³⁸ Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, “Communiqué of the 57th extraordinary session of the IGAD Council of Ministers on South Sudan”, 2 de julio de 2017. Puede consultarse en <https://igad.int/communique/1586-communicue-of-the-57th-extra-ordinary-session-of-the-igad-council-of-ministers>.

³⁹ Entrevista con miembros de los grupos de oposición que participaron en el proceso de Kampala, Nairobi, 23 de julio de 2017.

⁴⁰ Mesa redonda con grupos de oposición de Sudán del Sur, julio y agosto de 2017.

⁴¹ Estas fueron algunas de las principales cuestiones que plantearon muchos participantes de la reunión de expertos sobre Sudán del Sur, facilitada por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y celebrada en Etiopía en agosto de 2017. Según algunos de los presentes, muchos de los participantes también criticaron duramente la forma en que la Autoridad trataba el conflicto.

⁴² Entrevistas con varios grupos de oposición de Sudán del Sur, julio y agosto de 2017, y una entrevista con el Sr. Machar, en la que describió que en Sudáfrica se encontraba en situación de “detención”, 8 de agosto de 2017.

⁴³ El Acuerdo establece que la Comisión Electoral Nacional deberá organizar elecciones para elegir al Presidente, la Asamblea Nacional, los gobernadores y las asambleas de los estados

promovido el plan de celebrar elecciones nacionales en 2018. Sin embargo, resulta claro que, habida cuenta de las amenazas a las que se enfrenta actualmente la población y de que más de un tercio de esta quedó desplazada por la guerra, una buena parte considerará que las elecciones son ilegítimas. A falta de mejoras en la seguridad, una mayor transparencia, una verdadera reforma política, la implantación de mecanismos eficaces de rendición de cuentas y la garantía de inclusión política, es muy probable que las elecciones generen nuevos actos de violencia⁴⁴.

32. Desde que se firmó el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur en 2015, la comunidad internacional no ha podido generar la influencia necesaria para apoyar el proceso de reforma política y reconciliación en Sudán del Sur. Cada miembro de la IGAD se enfrenta a importantes problemas nacionales que, junto con las complejas rivalidades regionales de larga data, siguen socavando el consenso sobre Sudán del Sur. En términos más generales, el liderazgo de los Estados Unidos y otras naciones que solían tener influencia en la región también ha disminuido considerablemente en 2017. Por consiguiente, a menos que los miembros de la Autoridad cambien considerablemente la perspectiva y adopten un método más coherente y unificado, y que la comunidad internacional amplíe su apoyo a un proceso político inclusivo y único, es poco probable que las iniciativas actuales consigan aplicar el Acuerdo o poner fin a la violencia en Sudán del Sur.

V. Armas

A. Estado del Alto Nilo

33. Las ofensivas que está llevando a cabo el Gobierno en el Alto Nilo y las amenazas de realizar otras en el futuro, formuladas por el Ministro de Defensa y Asuntos de los Veteranos y señaladas en los párrafos 9, 10 y 23, son señales claras de que el Gobierno continúa adquiriendo armas. El Grupo no ha tenido acceso a Pagak durante su actual mandato para inspeccionar las armas o los vehículos militares en la zona, pero ha examinado fotografías de vehículos utilizados en operaciones recientes. El Grupo observa que los vehículos blindados utilizados por las fuerzas del Gobierno en el Alto Nilo (véase la figura I) son muy parecidos a los vehículos presuntamente capturados por las fuerzas sudanesas durante las operaciones llevadas a cabo en Darfur en junio de 2017 (véase la figura II). Siguen en curso las investigaciones para determinar el fabricante (que es probable que sea el mismo en el caso de los dos vehículos que aparecen en las fotografías) y el proveedor de esos vehículos, a fin de definir si tienen el mismo origen.

60 días antes de finalizado el período de transición, y deberá velar por que el resultado electoral refleje ampliamente la voluntad del electorado (véase [S/2015/654](#), párr. 16.5).

⁴⁴ El Grupo concuerda con la evaluación hecha por el Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur, en su declaración de 24 de agosto de 2017 ante el Consejo de Seguridad, de que “la inseguridad imperante, el desplazamiento interno y externo de la población y la falta de instituciones apropiadas, o de una igualdad de condiciones razonable, en un entorno étnico cada vez más dividido, son elementos que perjudican la organización de elecciones dignas de crédito durante el año en curso. Ello bien podría contribuir a profundizar y prolongar el conflicto” ([S/PV.8030](#)).

Figura I
Vehículo blindado, Alto Nilo, cerca de Maiwut, julio de 2017



Fuente: Confidencial.

Figura II
Vehículo blindado, Jartum, agosto de 2017



Fuente: Grupo de Expertos sobre el Sudán.

B. Adquisición de armas por la oposición

34. En consonancia con las conclusiones a las que se llegó en los informes anteriores del Grupo, el acceso de las fuerzas de la oposición a las armas sigue siendo limitado; no hay pruebas de que ningún grupo de la oposición haya tenido acceso a importantes fuentes externas de armas y municiones. Es probable que, en lo fundamental, las armas y municiones observadas en poder de la oposición en el

último año hayan sido capturadas en combate o provengan de desertores de las fuerzas del Gobierno. Un jefe de la oposición que opera en Ecuatoria declaró al Grupo que sus fuerzas compraban armas a soldados del Gobierno que no habían recibido su remuneración y desertaban⁴⁵. Si bien el Grupo no puede corroborar de manera independiente esa afirmación, en junio de 2016 ya había recibido noticias acerca de la venta de armas del Gobierno en los mercados locales⁴⁶. Además, según los informes de expertos en armas de la región recibidos por el Grupo, hay pruebas de que algunos proveedores comercian armas, tanto hacia Sudán del Sur como desde este país, a través de las fronteras con la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, aunque al parecer el volumen es pequeño⁴⁷.

C. Desviación de armas

35. A finales de abril y principios de mayo de 2017, una columna fuertemente armada de dinkas de Bor realizó incursiones en zonas de Yonglei habitadas por miembros de la comunidad murle, a saber, Gumuruk y los alrededores de Pibor, durante las cuales atacaron a civiles y robaron ganado⁴⁸. Algunas fuentes independientes indican que la columna iba armada con ametralladoras pesadas de 12,7 mm, morteros de 60/82 mm y ametralladoras ligeras PKM, y que se transportaba en 20 a 25 vehículos, entre los que había vehículos blindados de transporte de tropas, camiones y camionetas. Según diversas fuentes confidenciales que hablaron con el Grupo, las armas provenían directamente de los comandantes locales del ELPS ubicados en Bor⁴⁹. El coordinador del Grupo planteó esta cuestión al Presidente durante una reunión celebrada en mayo de 2017. El Presidente no negó que se estuvieran desviando armas, pero el Sr. Michael Makuei, Ministro de Información y Radiodifusión, que procede de Bor y también estaba presente, negó que eso fuera cierto. Según varias fuentes del Gobierno, el Presidente y el Sr. Makuei discutieron sobre el suministro de armas a la comunidad de Bor en una reunión posterior del Consejo de Ministros que tuvo lugar el 5 de mayo. Los informes recibidos en agosto indican que los dirigentes políticos y militares también han desviado armas a las comunidades de Gogrial, lo que ha agravado la violencia entre los clanes dinka rivales⁵⁰.

IV. Conclusión

36. Desde que el Grupo publicó su informe anterior en abril de 2017, las acciones del Gobierno y de los diversos grupos de la oposición de Sudán del Sur han seguido socavando los esfuerzos de paz, lo que ha hecho que continúen los combates en todo el país. Por consiguiente, no ha habido avances significativos en la aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto. Los intentos de revertir esta tendencia han encontrado resistencia de elementos del Gobierno que siguen aplicando políticas que restringen más la información y no dan cabida al disenso político. El Grupo

⁴⁵ Entrevista con un oficial de alto rango de la oposición, Addis Abeba, agosto de 2017.

⁴⁶ Entrevista con un oficial de la oposición, Yuba, junio de 2016.

⁴⁷ Informes confidenciales recibidos por el Grupo.

⁴⁸ Comunicaciones del Grupo con miembros de las comunidades, altos oficiales del ejército de Sudán del Sur y políticos y miembros de la comunidad internacional que tienen conocimiento acerca del conflicto, abril y mayo de 2017.

⁴⁹ Información facilitada por tres fuentes independientes con conocimiento directo del conflicto de Bor.

⁵⁰ Radio Tamazuj, "Special investigation: 11 influential leaders accused of fueling Aguok-Apuk conflict in Gogrial", 21 de agosto de 2017. Puede consultarse en <https://radiotamazuj.org/en/news/article/11-influential-leaders-accused-of-fueling-aguok-apuk-conflict-in-gogrial-state>.

sigue considerando que un embargo de armas y la imposición de sanciones selectivas, medidas recomendadas en sus informes anteriores ([S/2015/656](#), [S/2016/70](#), [S/2016/963](#) y [S/2017/326](#)), son instrumentos importantes para que los principales dirigentes abandonen las opciones militares y prioricen las soluciones políticas.
